



Borges y "el misterioso amor de las cosas que nos ignoran y se ignoran".

Una idea recurrente en la poesía de Jorge L. Borges

En toda obra poética es posible encontrar algunos temas o ideas que se reiteran, ya sea bajo una misma forma o empleando estructuras diferentes. Si la frecuencia de la reiteración es alta, el acto repetitivo puede transformarse en rito, es decir, en costumbre ceremonial, en un hecho significativo que resalta y que, por lo tanto, aparece como destacado en un contexto mayor: la obra toda.

Dentro de la obra poética de Jorge Luis Borges, hay una idea que se reitera en varios textos y aunque no es la más importante en el macrocosmos de su escritura, queremos, sin embargo, destacarla porque pensamos que constituye un detalle que sobresaleta al hacer una lectura atenta de la obra del poeta argentino y, además, porque nos sirve para ilustrar en cierta medida lo que afirmamos al iniciar este artículo.

La idea-detalle se podría resumir de la siguiente manera: los animales, los vegetales y principalmente las cosas, animadas, no tienen conciencia de que existen.

¿Qué podría significar esta afirmación general, aislada de un contexto preciso? Lo primero que se nos viene a la mente, gracias a una asociación, es pensar en el poema "Lo fatal" de Rubén Darío. Citaremos, a modo de respuesta, la primera estrofa de dicho texto:

"Dichoso el árbol que es apenas sensitivo, / y más la piedra dura, porque esta ya no siente; pues no hay dolor más grande, que el dolor de ser vivo, / ni mayor pesadumbre que la vida consciente". De "Cantos de vida y esperanza".

Los versos son elocuentes y responden de una manera global a esta idea particular que plantea, indirectamente, la poesía de Borges. Sin embargo, el pensamiento no existe como abstracción, en el aire, sino que como pensamiento **corporizado**, es decir, mediatizado a través de la lengua, de la Palabra que es, a fin de cuentas, la forma generadora de significados. De ahí que sea necesario recurrir al contexto en el que se manifiestan las diferentes realizaciones de la idea que estudiamos y podamos así precisar la dimensión real que adquiere esta cada vez que aparece. Para tal efecto hemos hecho una pequeña selección en

que citamos algunos versos de los poemas de Borges, poeta fúcido, magnífico, inteligente y sensible. Por ejemplo, en el poema **Las cosas**, después de nombrar el bastón, las monedas, el llavero, la dócil cerradura, un libro, limas, umbrales, atlas, copas, clavos, etc., concluye: "Durarán más allá de nuestro olvido; no sacran nunca que nos hemos ido". En **Tarkas 4** dice: "Bajo la luna el tigre de oro y sombra mira sus garras / No sabe que en el alba han destrozado un hombre". En su poema **El hombre**, refiriéndose al animal dice: "Luego pienso que ignora el tiempo humano / cuyo espejo espectral es la memoria". En su magistral poema **Beppo** escribe: "El gato blanco y cálido se mira en la lucida luna del espejo y no puede saber que esa blancura / y esos ojos de oro que no ha visto / mueren en la casa con su propia imagen".

En otro texto, **Al adquirir una enciclopedia**, leemos: "El misterioso amor de las cosas / que nos ignoran y se ignoran". En el poema **Elegía** aparece el siguiente verso: "Sin que nadie lo sepa, ni el espejo". En su hermoso poema **Blake** se pregunta: "¿Dónde estará la rosa que en tu mano prodiga, sin saberlo, íntimos dones? / No en el color, porque la flor es ciega". En el poema **El hacedor** después de enumerar el sueño, las armas, el guerrero, monumentos, dice: "Las dos caras de Jano que se ignoran". En uno de sus diecisiete **Halkis**, el diez, escribe: "El hombre ha muerto / La barba no lo sabe. Crecen las uñas".

La idea de la que hemos hablado se hace particularmente patente en su poema **De que nada se sabe**: "La luna ignora que es tranquila y clara / ni siquiera sabe que es la luna / la arena, que es la arena: No habrá una cosa que sepa que su forma es rara". Detengámonos aquí este inventario que forma parte de un trabajo mayor que hemos realizado. Es evidente que la reiteración de esta idea en la poesía de Borges, consciente o inconsciente, no importa, tiene también otras connotaciones. Tal vez el poema de Darío tenga razón y estas cosas que, según los textos de Borges, no saben nada e ignoran todo se pierdan la dicha de no saber que son fétidas.

Tulio Mendoza Belio.

Una Idea recurrente en la poesía de Jorge L. Borges [artículo] Tulio Mendoza Belio.

Libros y documentos

AUTORÍA

Mendoza Belio, Tulio Hernán, 1957-

FECHA DE PUBLICACIÓN

1985

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Una Idea recurrente en la poesía de Jorge L. Borges [artículo] Tulio Mendoza Belio. retr.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile